

Pierre Klossowski

Retrospectiva

1953-1990

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía



Pierre Klossowski nació en París en 1905. Su padre fue pintor e historiador del arte; su madre, alumna de Pierre Bonnard. Su adolescencia y la de su hermano, el pintor Balthus, transcurre en un entorno de artistas y escritores. Vinculado a Rilke y, sobre todo a Gide, bajo cuya tutela realiza sus estudios secundarios, en 1928 colabora con Pierre Jean Jouve en la traducción de *Poemas de la locura*, de Hölderlin.

Frecuenta los ambientes de la Société de Psychanalyse parisiense, cuya revista publica su primer texto sobre Sade, y traba amistad con Georges Bataille. Por mediación de éste, conoce a Breton y a los surrealistas (participará en la revista *Acéphale*) y mantiene una estrecha relación con André Masson. Durante la ocupación, emprende estudios de escolástica y teología, colaborando después en la revista ecuménica *Dieu vivant*.

Finalizada la guerra, inicia su obra literaria. Publica entonces su famoso ensayo *Sade mon prochain*. Entre 1954 y 1955 escribe *La vocation suspendue* (1950), *Roberte ce soir* (1954), *La Révocation de l'Edit de Nantes* (1959), *Le*



Souffleur (1960), que conforman la trilogía de *Les Lois de l'hospitalité*, y *Le Baphomet* (1965). Entremezclando el erotismo y la teología con un conjunto de dilemas morales, Klossowski está considerado como un escritor difícil y escandaloso.

Por otra parte, concibe ensayos como *Le bain de Diane* (1957), *Un si funeste désir* (1963) y una obra exegética: *Nietzsche et le cercle vicieux* (1969). Traduce *La Eneida* de Virgilio, textos de Suetonio, San Agustín y Kafka, así como el *Diario* de Paul Klee. En el ámbito del cine, colabora en la película de Pierre Zucca *Roberte ce soir* y en las de Raoul Ruiz *L'hypothèse du tableau volé* y *La vocation suspendue*.

Roberte, ce soir pone en escena a un pintor imaginario y a una



galería, también imaginaria, de cuadros. Seis ilustraciones del autor acompañan al texto: a partir de los años cincuenta, Klossowski empieza a concebir dibujos en relación con sus escritos, así como algunos retratos de personajes como Gide, Bataille, Paulhan, etc. Con sus amigos, se entrega a un "teatro de sociedad", reconstituyendo los cuadros vivos evocados en sus libros. La escritura, la pintura, el teatro y el cine contribuyen a ilustrar, en torno al "cuadro imaginario", la teoría de la mirada inherente a todas sus creaciones: ofrecerse a la "mirada" del otro, para que él pueda "mirar".

Pierre Klossowski muestra sus dibujos por primera vez en 1956, en una exposición privada organizada por iniciativa de Giacometti y Masson. Sus primeras creaciones serán conocidas por los escritores de su círculo: Blanchot, Leiris, Foucault, Deleuze... Su segunda exposición tiene lugar once años más tarde, en 1967, en la Galería Cadran Solaire. Ese mismo año escribe un ensayo sobre el arte: *La décadence du nu*. Su actividad como dibujante irá adquiriendo cada vez mayor importancia, de modo que a partir del comienzo de los años setenta se consagra casi exclusivamente a esta faceta.

En su primera etapa realiza sus dibujos a mina de plomo y no describe más que lo esencial, amplificando el detalle significativo. Se establece una focalización sobre los personajes, una centralización



del motivo dando un encuadre fotográfico, con tensión de las líneas y largura del movimiento. Denise, la mujer del artista, presta sus rasgos a la mayoría de los rostros femeninos.

En esta época realiza composiciones de gran formato, a escala humana; los dibujos se inscriben en el mismo nivel espacial del espectador.

A principio de la década de los setenta, el artista adopta la técnica del lápiz de color, con la que desde entonces va a realizar todas sus obras, a excepción de algunos retratos. Por otra parte, la imagen dilatada, propia de su primera etapa, se contrae, las deformaciones disminuyen y la forma se hace más clásica.

El dibujo de Klossowski no pertenece a ninguno de los movimien-

tos del arte contemporáneo. No tiene nada en común con el nuevo realismo, el hiperrealismo, el neoexpresionismo o la nueva figuración. Su obra goza de una ingenuidad fecunda, lo que garantiza al dibujo su total libertad creadora y su independencia frente a la producción actual.

Sus reflexiones teológicas —ha convivido durante cierto tiempo con monjes benedictinos y frailes dominicos— ligadas fundamentalmente a la experiencia erótica, constituye uno de los componentes esenciales de su obra.

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presenta una exposición antológica de Pierre Klosowski, compuesta de aproximadamente sesenta y seis dibujos efectuados entre 1953 y 1990. En ella se recogen obras realizadas con mina de plomo, características de su primera época, y con lápiz de color.

La exposición ha sido organizada por el Centro de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura francés y ha podido ser contemplada



en París y más recientemente en el Museo Contini de Marsella. Con posterioridad a su exhibición en el MNCARS, podrá ser visitada en Valencia.

